



# Consejos para los padres sobre la otitis

La inflamación del oído medio en los niños es una infección muy común y, en la mayoría de los casos, no peligrosa, que frecuentemente es causada por bacterias. En la mayoría de los niños, la infección se resuelve por sí misma sin tratamiento antibiótico. En algunos casos, se requiere tratamiento con antibióticos; generalmente, con penicilina "ordinaria". Los analgésicos pueden ser necesarios durante algún día, independientemente de si el niño toma o no antibióticos.

## Tratamiento

No se recomienda darle antibióticos a los niños de entre uno y doce años, si padecen una inflamación aguda del oído medio que no presenta complicaciones.

Si su niño es menor de un año o mayor de doce años y se ha constatado que tiene una inflamación del oído medio, el médico le recetará penicilina. La inflamación de ambos oídos en niños menores de dos años también se trata con penicilina, así como cualquier otra inflamación del oído en la que el tímpano se haya perforado. A veces, el médico escribe una receta médica que puede ser utilizada más adelante, si el niño no se siente mejor en un plazo de uno o dos días. Es importante observar cualquier signo de deterioro o problema en la recuperación, independientemente de que el niño tome o no antibióticos.

## Contacte nuevamente al médico:

- Si se desarrolla una hinchazón o enrojecimiento detrás de la oreja, o si la oreja empieza a sobresalir.
- Si los síntomas empeoran con fiebre alta, aumento del dolor o cambios en el estado general de salud.
- Si hay secreción del oído (si el médico le ha dado una receta anteriormente, retire en la farmacia los antibióticos e inicie el tratamiento). Lo mismo se recomienda si el dolor o la fiebre continúan después de dos o tres días.

Si es necesario, puede darle analgésicos al niño, por ejemplo, paracetamol. Si el niño es mayor de seis meses, también puede darle ibuprofeno. Antes de volver a la guardería o a la escuela, el niño deberá haber estado libre de molestias y fiebre durante mínimo 24 horas.

## Seguimiento

Si su hijo tiene un oído inflamado mientras que el otro oído está sano, no es necesario darle seguimiento (independientemente de si el niño toma o no antibióticos).

Los niños menores de cuatro años deben ser examinados nuevamente tres meses después de haber sufrido una inflamación de ambos oídos, o de haber tenido un oído inflamado mientras que en el otro se acumuló líquido detrás del tímpano.

Se recomienda que los niños mayores y los adultos que han tenido molestias en ambos oídos sean examinados nuevamente después de tres meses, únicamente si sigue habiendo una disminución de la capacidad auditiva.

Tome en cuenta que la disminución de la capacidad auditiva es normal durante un par de semanas, después de haber padecido una inflamación del oído.

Debe contactar nuevamente al médico si se presentan otros síntomas (por ejemplo: dolor, una sensación intensa de obstrucción o presión, secreción del oído y/o problemas con el equilibrio).

Debe buscar atención médica si sospecha que su hijo escucha mal, no importa si usted ha notado o no que el niño tiene inflamación del oído.

**Rellene el formulario en el consultorio  
y marque con una cruz la alternativa  
correspondiente:**

Hoy, el niño tiene inflamado

- el oído izquierdo
- el oído derecho
  
- el otro oído está sano
- hay secreción en el otro oído
  
- Si todo está bien, no se requiere  
una nueva examinación médica
- Se recomienda una nueva examinación  
médica dentro de 3 meses

---

EL NIÑO HA SIDO ATENDIDO POR EL DOCTOR

---

FECHA ACTUAL

---

CONTACTAR/HACER UNA CITA CON

---

TELÉFONO



**Folkhälsomyndigheten**  
PUBLIC HEALTH AGENCY OF SWEDEN